

## LA PREGUNTA DEL MILLÓN

## ¿Cree que Baleares saldrá de la crisis antes que otras comunidades como ha vaticinado Antich?

GASPAR SABATER

### Barriendo 'pro domo sua'

SI En junio de este mismo año el consejero **Manera**, gurú de nuestras finanzas, en réplica a las estimaciones efectuadas por el CRE (Centre de Recerca Econòmica), que no se distinguen por dar en la diana con sus estimaciones, admitía que es muy difícil hacer una predicción ajustada que se corresponda a la realidad porque no estamos ante –la economía– una ciencia exacta. Recordó que los datos de cierre de 2008 diferían entre lo que habían aventurado las diferentes instituciones (el Govern señalaba que el PIB creció entre el 1,2 y el 1,5 y la Cámara de Comercio de Mallorca apuntaba que sólo un 0,5%) y todo ocurre –deslumbrante explicación– por usar modelos y series distintos. Aun así, y sin atenerse a los consejos de Manera –que

tampoco se aplica a sí mismo el cuento– **Antich** ha asegurado ahora que Baleares podrá ser una de las primeras comunidades autónomas en salir de la crisis.

Y aunque ahora todos los sectores productivos de Baleares están en recesión, salvo el de las tecnologías de la información que es un sector minúsculo, el tercer trimestre de 2010, y tras conocerse los resultados de la próxima temporada turística, se invertiría ya la tendencia negativa. Y esto debe ser así por la recuperación de la economía de Reino Unido y Alemania que elevará la cifra de turistas que nos visitan. O sea que la recuperación que está por ver, vendrá desde Europa antes que por méritos propios. Tomen nota por si acaso: el tercer trimestre del 2010.

Volviendo al CRE, tras confirmar en junio –los economistas son expertos en predecir lo que ha pasado– que Baleares entró en recesión a finales del segundo trimestre de este año, alertó sobre la ininterrumpida destrucción de ocupación desde el segundo trimestre de 2007, con una tasa de paro cercana al 20%, que es uno de los factores que más ayuda a la recesión económica y está produciendo un fuerte descenso en el consumo. Pero Manera replicó al CRE que no preveía que entrásemos en recesión en 2009 porque la economía resistiría y continuaría creciendo gracias al turismo y al sector servicios. ¿Hay motivos para creerse ahora lo que aventuró Manera y predice Antich? Pues a saber. Ahora, por la cuenta que nos tiene, aunque intuyamos que barren *pro domo sua*, haremos un acto de fe. Porque si yerran otra vez en sus estimaciones vale mas que el que sepa rezar que rece.

JUAN PLANAS BENNÁSAR

### La psicología del oráculo

NO Los profetas son gente extraña y sus profecías y cábalas, un arma de doble filo donde se mezclan la metralleta gramatical, la invocación esotérica y la pólvora contable de forma caótica; una balanza dadaísta con el fiel enloquecido y desquiciado que suele esconder en sus platillos –ingrávidos y sutiles– un tanto por ciento de realidad y otro de deseo. Imposible averiguar el porcentaje exacto, ni su volumen efectivo, salvo poniéndose a cubierto y dejando –qué remedio– que transcurra el tiempo y las aguas retomen, o no, su lugar de costumbre o, quizá, otro parecido. El que sea. Al final, cualquiera habrá de valerlos, nos guste o no.

Ese tránsito, ese vaivén y ese oleaje nos

dirán, obviamente cuando ya sea tarde –y quizás este pacto de gobierno ya no exista, si es que ha existido alguna vez más allá del reparto de cargos y los usufructos lingüísticos– si el naufragio ha sido total, si fuimos pasto de los piratas y los tiburones (o de los Servicios Secretos de Inteligencia y su tan secreta, como hilarante, inteligencia) o si, pese a todo, y aún con la resaca y los harapos a cuestas, podemos recomponer el paisaje y cerrar el capítulo de la crisis (que eso significa crisis, capítulo) y resulta que sí, que hay vida después de o más allá o quién sabe dónde. Hay vida donde uno quiere que la haya y lo demás son sólo excusas o algo peor, proyecciones metafísicas de economistas –pongamos que como Carles Manera

siempre en ascuas y siempre sin querer quemarse. Faltaría más.

Francesc Antich, por lo tanto, nos dice lo que tiene que decir. Nos da una palmadita en la espalda sin saber –ni por vecindad– si padecemos de lumbago, de artrosis o de alguna malformación antigua derivada de la sumisión propia del sector turístico, ese servicio a la parte ociosa de la humanidad, que consiste en doblar el espinazo y extender, discretamente, la palma de la mano. No es extraño, pues, que a la clase política los dedos se les antojen huéspedes y estos habiten, ahora, bajo la suspicacia de los tribunales a la espera del desahucio, mientras en nuestros bolsillos sólo florece –si florece– alguna que otra mísera propina. Con todo, y diga lo que diga Antich, seguro que si salimos de la crisis, aunque sólo sea para caer en otra. Así llevamos desde el principio de los tiempos y así seguiremos hasta que los jinetes del Apocalipsis decidan lo contrario. Ellos, no Antich.

## PUPUT I ANGELOTS

JOAN PLA



### El mejor regalo

ANOCHÉ empezó en Felanitx una de las muestras más importantes del arte actual. **Miquela Nicolau**, esa mezcla estupenda de iniciativa y dinamismo, asume riesgos y pone el alma en lo que se ha dado en llamar *RegalArt* que cuenta esta vez con 40 artistas pintores, ceramistas, escultores, joyeros, etc., amén de la diseñadora **Alexandra Schiess**. El caserón de Miquela, esquina de la calle en que nació, se llama *Espai d'Art* y, venturosamente, se ha convertido, como su nombre indica, en un espacio ideal para el arte y la cultura. Tenemos pendiente, Miquela y yo, la organización de unas tertulias, como aquellas de Can Güell, ya históricas e inolvidables. Es un placer –y un honor– salirse un poco de la monserga de corruptos que ahora nos ocupa y preocupa. Los cuarenta autores que aparecen en el catálogo de *RegalArt* son, en verdad, los cuarenta principales del momento, con permiso de la cadena SER y, desde luego, tiene razón **Gala** –«un olivar dura más que un ministro»– o aquel que sabe que un solo artista vale más que cuarenta chorizos millonarios, enriquecidos por sus fechorías desde el cargo.

TRIBUNA / ALBERTO RAMÓN HERRÁN

## ¿Peor...? ¡Imposible!

NOS HEMOS empeñado en volver loco a todo el mundo y lo estamos consiguiendo. Pero, –me pregunto– ¿qué causa medianamente loable nos puede obligar a aceptar esta gran ceremonia de la confusión en la que nos han metido, muy a pesar nuestro, a los militantes del Partido Popular de Baleares? No se me ocurre ninguna. ¿Tal vez la de propiciar, como meras comparsas, el siempre absurdo culto a la personalidad de quienes pudieran considerarse el ombligo del mundo? ¿Pudiera ser la de asumir lecciones magistrales innecesariamente y pase lo que pase? Ni idea. Pero si la razón única de tal forma de comportamiento –airearlo todo magnificándolo en prensa y generando tensiones artificiales que propician el desconcierto generalizado–, se pretende justificar en la defensa de la siempre necesaria democratización del

partido, reivindicando y exigiendo cauces de participación, y pretendiendo convertirlo en lo que debiera ser en todo caso, vehículo necesario para articular los esfuerzos comunes al logro de una sociedad mejor, más justa y más libre, me temo que los medios empleados no son los más adecuados al fin pretendido.

Pero si unos pecan de soberbia, otros lo hacen de falta de convicción y de autoridad, que no es autoritarismo ni nada que se le parezca. Se trata de estar convencido de lo que uno es, por qué lo es y quiénes lo han elegido para cumplir tal encargo. El cargo que se asume nunca es un derecho sino una obligación, nunca un privilegio sino un mandato sujeto a rendición de cuentas al final.

Si un partido se pone por montera sus propias reglas del juego, ¿con qué autoridad, –iba a decir

moral y me quedo corto–, podría exigir a los demás ciudadanos el cumplimiento de cuantas disposiciones legales pudieran emanar de los órganos legislativos competentes formados precisamente, y entre otros, por militantes de dicho partido? ¿Por qué razón se pueden poner en solfa los dictados emanados de los Congresos propios, o se puede dudar de los cargos designados en los mismos? ¿Es que no creemos ni siquiera en aquello en lo que hemos participado o hemos podido hacerlo? ¿Es que somos tan enanos mentales que sólo somos capaces de entender una concepción absolutamente presidencialista del partido, sin que pueda haber algo más allá del cabeza de lista, y despreciando e ignorando al resto del equipo?

En el último Congreso del PP se presentaron dos candidaturas encabezadas por sus respectivos

líderes, pero formadas además por un nutrido grupo de colaboradores que serían, pienso, los más aptos según el recto criterio de quienes las habían formado, y una de ellas resultó la elegida. Que hoy no está al frente de la que resultó ganadora quien lo era entonces es evidente, pero ¿y los demás?, ¿es que los demás eran convidados de piedra y nadie los tuvo en cuenta al emitir su voto? ¿Es que lo nuestro es rendir pleitesía a una sola persona sin posibilidad de creer en nada más? ¿Para qué se articulan las candidaturas, estatutariamente, con uno o varios vicepresidentes?

En fin, que no hay por dónde cogerlo: o nos encontramos con quienes no asesoran a nuestro presidente, **José Ramón Bauza**, como es debido posiblemente por falta de convicción en lo que hacen y por miedo cerval a lo que

pudieran interpretar determinados medios de comunicación que, –no se nos olvide–, siempre tienen sus propias razones y no siempre son las mejores, o nos encontramos con quienes, con el legítimo derecho de ambicionar cargos para los que seguramente están más que preparados, se equivocan en el medio sin acertar tampoco en las formas.

Auténtica ceremonia de la confusión, sí, señores. Y es por ello por lo que ruego a quienes correspondan un mínimo de cordura, y si no la tuvieran, de generosidad, y si también estuvieran escasos de ella, al menos de sentido práctico. Imagínense qué pudiera pasar si cuando hayan terminado con sus cuitas sólo quedaran en este partido unos pocos militantes, esos que por el momento detentan cargos y esos otros que aspiran a sustituir a los anteriores, y los demás, descorazonados y hartos, nos hubiéramos ido a casa. ¿De qué les habría servido este desatino?

Alberto Ramón Herrán es notario y ha sido presidente del PP de Mallorca.